

Los Sótanos del alma

Por: Adriana Puleo Ponte

A los sótanos del alma generalmente se baja solo. Allí están los amores imposibles, los amores desgraciados, la bondad involuntaria, los sueños postergados, los deseos indecibles y la incredulidad, pero a veces te acompaña un invitado, personas con aires de cantinero vivido a quien el sentimiento de hermandad le es tan natural como a otros el deseo, los celos, la piedad...

Debe ser por la pinta de sabio, por su voz paciente, por sus ojos dulces y oscuros por lo que José Manuel Briceño Guerrero es uno de esos hombres a quienes se invita. Quizás porque se sabe que es un hombre que ha visitado muchas veces los lados más oscuros de su corazón, de la mano del filósofo y de la mano del poeta. Afirmación que no proviene de la intuición producto de una entrevista o porque él alguna vez lo dijera. Lo dicen sus alumnos, como el ensayista Fernando Báez, autor de la *Historia universal de la destrucción de los libros* (2004) **“Le conté que me sentía deprimido**

porque mi mujer me había dejado, mi pobreza era enorme, no podía publicar entre 1994 y 2001 y no vislumbraba ningún futuro y recuerdo que me habló del Baghavad Ghita y me repitió las palabras que se dicen en este libro sagrado al personaje que se niega a pelear porque va a tener que matar a su familia y amigos en el campo de batalla. Me dijo Briceño: “Pelea, hijo de Pandu” y eso fue como un detonador. Me dio mucho.

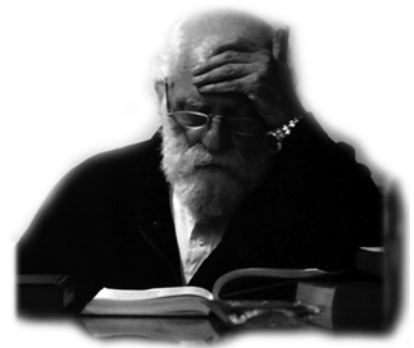
“Hoy en día he asumido esa pelea a la que me conminó.” Ni siquiera con palabras; él sabe intuir en sus alumnos más cercanos cuándo está la puerta abierta y con alguna frase te ayuda a encontrar el camino ayudándote a profundizar en la pregunta que cada quien lleva dentro de sí.

En grandes dosis y sin anestesia.

Quizás espere otro tipo de preguntas.

No me asustes.

Pero creo que debemos animar a hacer preguntas como éstas a un filósofo.



Briceño Guerrero: "Todo el mundo cree que conoce el fondo de esas cosas, pero la gente vive en un nivel superficial de la vida. Quizá, evita sin darse cuenta lo que está en las profundidades."

A ver, dime.

Tiene alguna definición del amor ¿cuál es la historia de amor que más le ha conmovido?

La de un filósofo llamado Abelardo y la de su amada Eloísa. Se enamoró de una muchacha y no sé por qué razón se casó con ella en secreto, pero un tío de la muchacha, que era obispo, no estaba de acuerdo con ese matrimonio y los persiguió. Cuando los encontró dormidos en una pensión campestre, entró por una ventana y capó al hombre. Después de eso él se metió a un monasterio y ella a un convento. Durante muchos años mantuvieron una relación de correspondencia haciendo evidente la posibilidad de amarse sin sexo, lo cual no quiere decir que a mí me parezca que sea conveniente, para nada, pero en esa historia pude ver que hay un nivel del amor que no depende del cuerpo, aunque es bueno y verdadero que lo haya.

¿Qué le dice a quienes se sienten extraviados de sí mismos? A quienes soñaban con ser una cosa y la vida les lleva a ser otros.

Esa es parte de la tragedia humana. Existen

fuerzas externas a nuestros deseos que nos llevan a caminos inesperados aunque estos no sean los soñados, los esperados. Esa es parte de la lucha que emprendemos contra nuestra circunstancia. Es parte de la riqueza misma de la vida que todo no depende de nuestra voluntad. Sólo que algunas veces eso puede ser angustiante, doloroso. Otra parte de la tragedia de los hombres: el dolor.

¿Y cómo puede ser mitigado ese dolor?

Aceptar que parte de la vida es el dolor. No enamorarse del dolor, pero hay que aceptar que nunca se va del todo. Más aún el dolor del amor, el dolor de la muerte... son mucho más dolorosos que una muela mala o que los cólicos. Hay también que aceptar una cosa: la vida es conflicto. Quien está deseando sólo tranquilidad, lo que en verdad espera es la muerte.

“Si vas a emprender el viaje hacia Ítaca pide que tu camino sea largo rico en experiencias, en conocimiento.(...) Ten siempre en la memoria a Ítaca. Llegar allí es tu meta. Más no apresures el viaje.

Mejor que se extienda largos años y en tu vejez arribes a la isla con cuanto hayas ganado en el camino...

¿Conoce el poema "Ítaca" de Kontastino Kavafis?

Esa es la manera placentera, optimista de ver las cosas.

No creo que la vida sea la búsqueda de algo que uno ya tiene. Lo que existe en la mente de la vida es algo muy superficial. Lo que se puede poner en palabras está muy alejado de un fondo que es invisible. El intento de reducir ese noble espacio que es la vida a una formulación verbal o intelectual es fallido.

Quizás ni siquiera deba intentarse. Somos muy poco dentro de mucho y es insólito descubrir esa totalidad. Hay que aceptar que estamos dentro de algo mucho más grande que no sabemos qué es. La tendencia se ha agarrado de eso y conduce a una serie de cosas, el orgullo, la vanidad, el olvido de lo frágil... Esto no disminuye la importancia de lo que dice esta poesía, lo que disminuye es la arrogancia, la creencia de

que uno es más grande que el mundo.

El tiempo entonces no revela todas las respuestas... Quizás están ya a la mano y no nos damos cuenta.

Todo el mundo cree que conoce el fondo de esas cosas, pero la gente vive en un nivel superficial de la vida. Quizá, evita sin darse cuenta lo que está en las profundidades. En nuestro tiempo más que nunca las personas están tratando de divertirse, de pasar el rato y evitan en lo posible bajar a las profundidades del alma. Hay un terror a las profundidades del alma... se debe buscar desafiar ese terror.

¿Y qué se encuentra en la profundidad?

Profundidad. Quizás a ti mismo.

La conversación termina con la sensación de que no hallé la respuesta esperada. Quizás con sólo una cosa clara no hay que esperar sólo lo que se espera. Briceño Guerrero se dirige a la biblioteca. Saca un par de libros que regala a los presentes. Se trata de *Los recuerdos, los sueños y la razón* que publicó en 2004 y que firma como Jonuel Brigue. Ya en casa, la de verdad y no la inventada para esta semblanza, las preguntas sobre la impaciencia por la felicidad esperada claman atención desde los sótanos del

alma. Después de 15 minutos de comenzar a leer el texto llego a la página 9. Un cuento de su infancia prende una luz: **"¿Será que algunas cosas tardan muchos años en llegar, pero llegan? ¿Con creces? Ojalá". Después a la página 58: "Mi mamá siempre me decía: <<Hijo no sea intrépido, no se meta donde no lo han llamado, agua que no has de beber, déjala correr>>, pero nunca le hice caso y esta vez, me preparé para pagar el precio de entrometido. Página 67 "Añoranza. Comprendí como alumbra una vela después de apagada".** Un poco cansada decido salir a las zonas despejadas del alma, por hoy por lo menos. Eso pasó cuando leí la página 78, quizás una invitación a asumir lo conversado: **"Cuenta otra vez el cuento. Cuéntalo a tu manera. Digerido, asimilado. No sobrecargues la memoria, que no sea un peso, que se sume la sangre de tu alma. Expulsa lo que no entiendas."**

www.saber.ula.ve/iconos

Universidad de Los Andes
Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico (CDCHT)
Centro de Teleinformación (CTI)
Corporación Parque Tecnológico de Mérida (CPTM)
Mérida - Venezuela

Redacción: Adriana Puleo Ponte | Diseño gráfico: Taima Pérez

